

EL USO DEL TEMBETÁ EN LA COSTA CENTRAL DEL PERÚ:
EL CASO DE UN PESCADOR DE LA SOCIEDAD LIMA, SIGLOS
IV-V DC

THE USE OF THE TEMBETÁ IN THE CENTRAL COAST OF PERU:
THE CASE OF A FISHERMAN OF THE LIMA SOCIETY, 4TH-5TH
CENTURIES AD

Alfredo J. Altamirano Enciso* y Dayanna Carbonel Arana*

**Posgrado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras-Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México*

RESUMEN

Diversos cráneos humanos (masculinos y femeninos, adultos y jóvenes) hallados en sitios arqueológicos de los valles de Lurín (Cerro Punta Blanca), Rímac (Huallamarca), Chillón (Macas) y Chancay (Sacachispa), costa central del Perú, exponen en sus mandíbulas la pérdida intencional ante-mortem de los dientes incisivos centrales y laterales, lo cual es un fuerte indicador del uso del ornamento facial denominado tembetá. En dichos cráneos, los caninos han sufrido intenso desgaste de la cara oclusal y los alveolos de los incisivos inferiores se reabsorbieron debido a la extracción intencional de estos dientes; asimismo, en el área de la sínfisis mandibular, se observa una superficie alisada debido al uso del tembetá. Esta práctica en la costa central es un claro indicador de fuertes contactos con tribus de la región amazónica y con los agricultores yungas de la vertiente de la cordillera occidental del Pacífico. Dicho adorno muestra que algunos individuos tenían cierto prestigio o estatus social elevado.

PALABRAS CLAVE: tembetá; extracción dentaria; adorno facial; guerreros o líderes; cultura Lima.

ABSTRACT

Many human skulls, male and female, adult and juvenile, found in the archaeological site of the valley of Lurín (Cerro Punta Blanca), Rimac (Huallamarca), Chillón (Macas) and Chancay (Sacachispa), on the central coast of Peru, show the ante-mortem intentional loss of the central and lateral incisors, which is a strong indicator of the use of tembetá, a facial ornament. The canines showed severe occlusal wear and the alveoli for the incisors were reabsorbed as a result of the deliberate tearing of the teeth. In the mandibular symphysis there is a smoothed area due

to the use of tembetá. This practice on the central coast is a clear indication of the strong link with the Amazonian tribes and the farmers of the Yungas, located on the slope of the western mountain range of the Pacific Ocean.

KEYWORDS: tembetá; dental extraction; facial adornment; warriors; Lima culture.

El estudio del tembetá o adorno labial estaba concentrado básicamente en la arqueología amazónica y costera del Brasil, donde se utilizó principalmente por los grupos Tupí y Gê y del cual existen publicaciones profusas al respecto (Marc, 2021; Prous, 1992); sin embargo, eran escasos los estudios para el área andina (Cárdenas, 1999; Tello, 1959; Weiss, 1958). Desde tiempos remotos, el hombre ha tratado de distinguirse de los animales, así como de sus congéneres étnicos a través de modificaciones corporales y faciales, las cuales se dividen en dos grandes grupos:

- el biológico: modelaciones cefálicas, mutilaciones dentarias, perforaciones (*piercing*), tatuajes, tajos faciales y corporales, y alargamiento de cuello, entre otros. A este conjunto de modificaciones y alteraciones biológicas se le denominó osteología cultural (Weiss, 1984, 1961).
- los adornos faciales: collares, pinturas faciales, tocados, tembetá, aretes, máscaras y narigueras, entre otros.

Además, también lo ha hecho mediante las ofrendas, los textiles del envoltorio, la matriz del relleno y la arquitectura funeraria.

Tembetá es un término de origen tupi del Brasil amazónico y significa “adorno facial”; se localiza debajo del labio inferior y simbolizaba el culto fálico, así como la fertilidad. Es posible plantear que tuvo un origen en la Amazonía central y que se difundió al mundo andino durante el periodo Formativo, entre 1000 aC y 350 dC (figura 1). En la costa central de Perú, específicamente en el valle del Rímac, margen izquierdo de la figura 2, en San Isidro, se localiza el sitio arqueológico de Huallamarca.

EL CONTEXTO FUNERARIO

Valladolid (1992) realizó diversas excavaciones en el sitio de Huallamarca, correspondiente al período Lima (100-650 dC), con financiamiento a cargo de

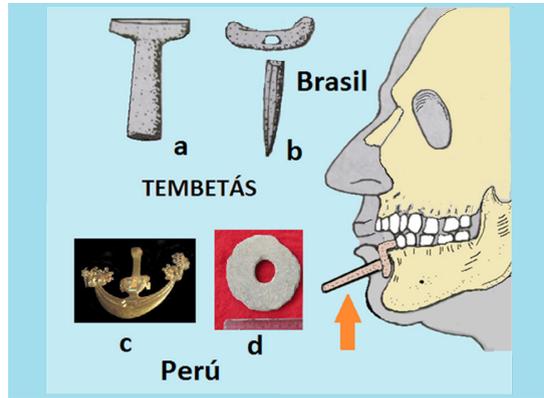


Figura 1. Representación del uso del tembetá en la mandíbula y sus alteraciones en dientes caninos y periféricos (Prous, 1992).



Figura 2. Localización en la costa central de los sitios donde se han documentado casos de uso de tembetá.

la Municipalidad de San Isidro. Documentó el hallazgo de un entierro de dos individuos cubiertos de tierra arcillosa-arenosa con cantos rodados y gravas, rodeados de una estructura funeraria de planta rectangular hecha de adobitos dispuestos ordenadamente en forma vertical o técnica del “librero”; consignó la siguiente nomenclatura: matriz: 9, Sector: J-12, Unidades: 11, 12, 21, 22; Altitud: 111.86 m.s.n.m. y dimensiones: 1.10–1.30 m, introduciéndose en la plataforma 1. El entierro descansaba sobre un entarimado de carrizo y con soguillas de junco (Valladolid, 2000), además tenía asociada una olla decorada del estilo Lima de cuello corto.

En 2013, Carbonel estudia ambos entierros humanos –una pareja de adultos hallados en un solo contexto funerario. Estos dos individuos se encontraron en posición decúbito dorsal o prono, con las piernas extendidas y paralelas, las manos semi-flexionadas sobre la pelvis y el cráneo mirando hacia arriba (figura 3). La orientación dada por la columna es de norte a sur con el cráneo apuntando al sur. Estos individuos parecen haber sido inhumados en un solo evento fúnebre, ocurrido entre las fases 7 u 8 de la secuencia alfarera de Lima propuesta por Patterson (1966).



Figura 3. El contexto funerario de los dos entierros humanos (E-1 y E-2) con su ofrenda de cerámica decorada (Valladolid, 1992).

INDIVIDUO 1 (E-1)

Este individuo masculino, de 25 a 35 años de edad y talla de 1.62 m, se encontró envuelto en tres paños de algodón (*Gossypium barbadense*), tela llana de color crema y de textura tupida. Una vez envuelto, el individuo fue atado con soguillas de junco o enea (*Typha domincensis*); este procedimiento se inició con un nudo en el cuello y se descendió a lo largo del cuerpo con vueltas en espiral sujetando el tejido al cuerpo. La apertura del entierro se inició desde el pecho. Un paño cubría la cabeza, el pecho y la espalda, otro paño se amarró a la cintura a manera de taparrabo y el último envolvía al individuo desde la nuca hasta el muslo. Posteriormente se colocó al individuo sobre una camilla de cañas para luego sujetarlo a ésta con una soga de fibra vegetal. Se puso especial cuidado al atar la cabeza del individuo (figura 4).

Este individuo portaba un tembetá, distintivo biocultural facial otorgado a hombres adultos que pertenecían a un elevado estatus dentro del grupo social. Dicho ornamento se colocaba cortando el labio inferior para introducir un objeto de madera, cerámica o de material lítico. El uso de este adorno causaba alteraciones físicas como pérdida de los dientes incisivos inferiores por extracción y severo desgaste intencional de los caninos, habiendo representaciones en la alfarería andina prehispánica (figuras 5a y 5b).

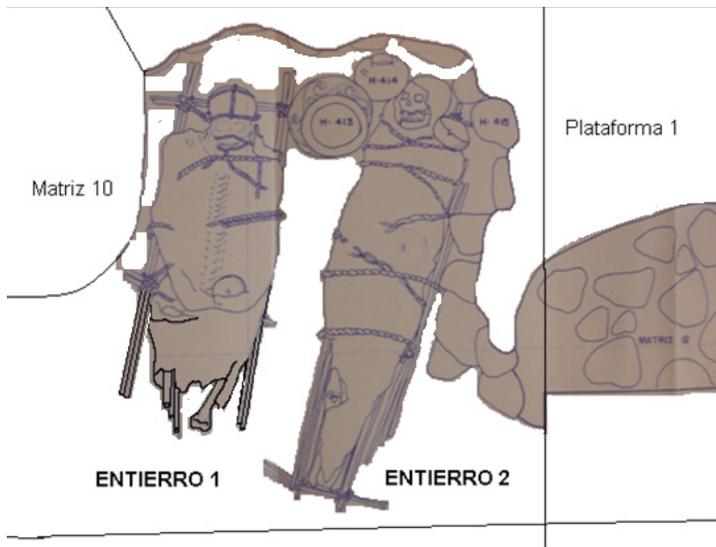


Figura 4. Planta de los entierros 1 y 2 de Huallamarca (Dibujo de Valladolid, 1992).



Figura 5a. Antiguo líder o wak'acamayoq Tiwanaku con el uso del tembetá circular debajo de la boca (Altamirano y Carbonel, 2015).



Figura 5b. Adorno labial del tembetá en mujer wak'acamayoq que está modelando el cráneo de un bebé, cultura mochica, fase IV (400-500 dC.). (Weiss, 1961: fig. 2, pag. 4).

Además del tembetá, el individuo 1 presentó modelación cefálica del tipo tabular erecto; según Weiss (1984), este tipo de modelado es característico de los periodos Formativo e Intermedio temprano de la costa central. Dentro de los objetos asociados se encontró una honda o *liwi*, por lo que posiblemente era un guerrero, además de un tubo de caña relleno de cal, indicativo de que el individuo chacchaba¹ coca.

INDIVIDUO 2 (E-2)

Este entierro se halló envuelto en un paño largo de tela llana de algodón, de color marrón, mal hilado y de textura suelta. Al parecer, las aberturas estuvieron cosidas. Una vez envuelto, se le dio un tratamiento similar al del individuo anterior. Fue colocado en una camilla y se le amarró a ésta. Ambos se depositaron en la misma matriz. El entierro 2 se colocó a la izquierda del entierro 1, a .20 m por debajo del nivel de deposición de éste.

Presumimos que se trata de un individuo femenino debido a las características gráciles de los huesos del cráneo y mandíbula. Su talla fue de 1.37 m. Este individuo tenía un plato de mate volteado a la altura del abdomen y al interior del envoltorio. Esta lagenaria estaba sujeta por la mano izquierda del cadáver. También hay un mate (H.415) a la altura del hombro izquierdo, y un cántaro pequeño de lado derecho (H.414); a la izquierda del cuerpo hay cuatro templadores de telar (H.472). Posteriormente fue cubierto con un relleno de adobes enteros, quedando al nivel del esqueleto 1 (figura 6).

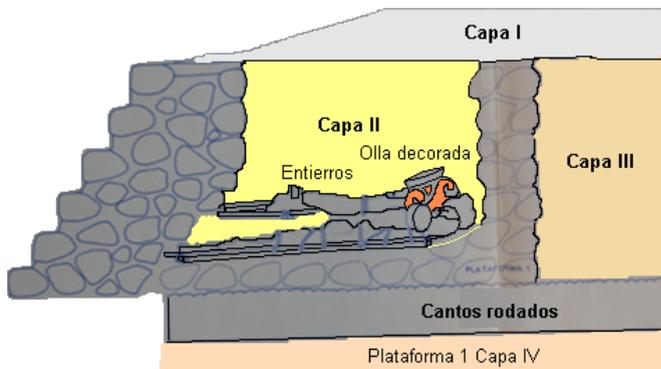


Figura 6. Perfil de los entierros 1 y 2 de Huallamarca: se aprecia la matriz 9 y la estratigrafía, así mismo se evidencia el desnivel entre el entierro 1 y el entierro 2.

¹ Chacchar es el acto de masticar varias hojas de coca.

El hombre, al igual que la mujer, también poseía un mate dispuesto boca abajo a nivel del abdomen, sujeto por la mano izquierda. Igualmente, se le dispuso un instrumento de madera hueca para avivar el fuego al lado izquierdo del cráneo. Sobre el relleno de adobes que cubre a la mujer se colocó una olla decorada Lima que contenía choclos de maíz (H.413), en medio de los dos entierros y próxima al cráneo (Valladolid, 2000: 131).

Ofrenda: olla decorada

Esta pieza alfarera fue hallada *in situ* entre las cabezas de ambos cuerpos durante el sellamiento de la tumba. Se encuentra fracturada en la parte ecuatorial debido a la exposición a la salinidad y a la humedad de la brisa marina. Se trata de una olla de cuello corto de 40 cm de altura, de borde evertido al exterior y labio fino, y de 42 cm de diámetro máximo en el cuerpo. El acabado es alisado en las caras externa e interna. La pasta está compuesta de arena fina de río, con incrustaciones de mica y feldespato. Fue cocida en hornos abiertos o atmósfera oxidante. La decoración es pintura post-cocción de colores rojo, blanco y negro, sobre un fondo naranja. Se compone de cuatro motivos serpentiformes y volutas que se desprenden desde el cuello de la olla. Estos motivos tienen los códigos A, B, C y D. Al comparar estos motivos se observa que A y C son más anchos y reforzados de blanco intenso, mientras que los motivos B y D son delgados y con leve reborde blanco (figura 7).

La cerámica presenta decoración con motivos de volutas y triángulos invertidos, similares a los encontrados en Maranga, perteneciente al patrón ceramográfico Lima. Esta decoración tricolor del cántaro Lima se hace popular entre los siglos V y VI dC.

ENTIERRO 1, PERFIL OSTEOLOGICO²

El esqueleto se encuentra en buen estado de conservación, casi completo, debido a que un antiguo huaqueo ocasionó la pérdida de la mitad inferior del fémur derecho, tibias, peronés y los huesos de ambos pies. Se preservó el pelo de la cabeza, de color negro, lacio, largo y suelto; asimismo estaba adherido a la superficie ósea postcranial y exhibe un porcentaje menor de tejido blando,

² La caracterización osteológica detallada del entierro 2 se encuentra en el trabajo de Carbonel (2013).



Figura 7. Cerámica decorada con la representación de cuatro figuras serpentiformes o “camaq”.

probablemente muscular, de coloración rojiza. Presenta roturas *post mortem* ocasionadas por el saqueo, la manipulación del contexto y el transporte de los restos.

De acuerdo con los estándares osteológicos aplicables (Buikstra y Ubelaker, 1994; Krenzer, 2006; Aufderheide y Rodríguez, 1998; Weiss, 1959), se trata de un individuo masculino de entre 25 y 35 años de edad, con una estatura de 1.62 m. Presenta modelado cefálico del tipo tabular erecto fronto-occipital con leve bilobulación de los parietales, aplanamiento occipital y una ligera depresión sobre la sutura parieto-occipitomastoidea, con presencia de huesos wormianos.

La robustez y entesopatías identificadas en el esqueleto postcraneal muestran que el individuo realizaba gran esfuerzo físico, con particular dominancia del miembro superior derecho.

Además de los procesos degenerativos presentes en la columna vertebral, se observan múltiples fracturas sanadas ubicadas en los huesos nasales, desviación del tabique nasal hacia la izquierda (figura 8) y callos óseos en las tercera y cuarta costillas derechas e izquierdas, traumatismos ocasionados posiblemente por una caída o golpes que debieron ocurrir a una temprana edad juvenil.

ANÁLISIS DENTAL

Algunos dientes muestran una delgada banda de cálculo en las caras vestibulares y linguales, moderada pérdida de hueso alveolar y desgaste generalizado en la

superficie oclusal, con exposición de dentina, probablemente debido al tipo de dieta dura o abrasiva basada en productos marinos: machas (*Mesodesma donacium*), choros (*Aulacomya atra*), pata de burro (*Larkinia grandis*), entre otros moluscos y crustáceos.

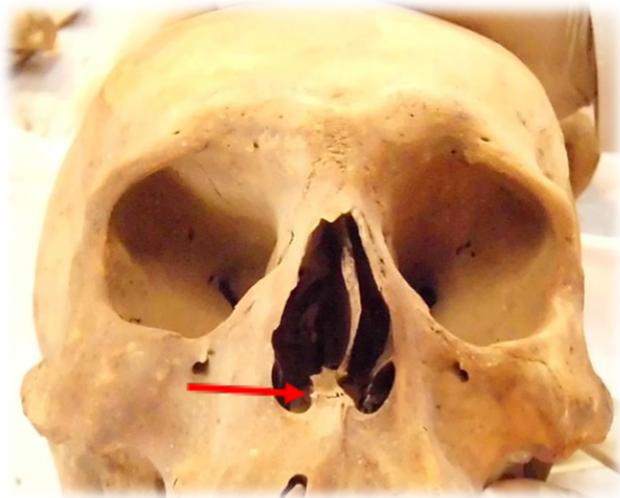


Figura 8. Cara anterior del cráneo del individuo 1 (E-1). Se observa una severa desviación del tabique nasal, hacia la izquierda.



Figura 9. Vista anterior de la mandíbula del individuo 1 (E-1); se observa el resto radicular del canino superior derecho, fractura *ante mortem* del esmalte en la cara mesial del canino superior izquierdo, pérdida de las coronas de los caninos inferiores y reabsorción de los alveolos de los cuatro incisivos inferiores.



Figura 10. Véase el reborde circular, la superficie pulida y lisa del canino inferior derecho debido al desgaste para sujetar el tembetá.

Presenta maloclusión, muy probablemente debida a la pérdida de los incisivos inferiores y el consecuente deslizamiento de los dientes adyacentes y antagonistas para compensar la mordida. Los segundos premolares, superiores e inferiores, están palatinizados y lingualizados, respectivamente, además del primer molar superior derecho mesializado. La causa más común de los dientes mal alineados ocurre por factores genéticos, pérdida dental por infecciones o traumatismos y distintos hábitos como utilizar los dientes a modo de herramientas o, en el caso del individuo 1, para portar un ornamento.

Así mismo están ausentes los incisivos centrales y laterales inferiores debido a su extracción intencional, reabsorbiéndose posteriormente sus alveolos (figura 9). La extracción dental se realizó para de generar el espacio necesario para colocar el tembetá. Se observa que el incisivo superior lateral derecho fue limado y el contralateral se perdió *post mortem*.

De especial interés es el desgaste que presentan los caninos de ambas arcadas. El canino superior derecho aún se encuentra dentro del alveolo representado como un resto radicular (figura 9). Posiblemente durante el acondicionamiento del espacio para el uso del tembetá, se fracturó más allá del esmalte canino afectando al tejido pulpar, lo cual provocó inflamación, necrosis e infección bacteriana de actividad cariogénica y, por ende, la pérdida de la corona. Esta hipótesis es plausible, pues el canino contralateral (superior izquierdo) presenta una muesca por fractura *ante mortem* del esmalte en la cara mesial, pero sin secuelas. Los caninos inferiores también muestran pérdida de la corona dental y superficies radiculares redondeadas, lisas y pulidas con exposición de la cavidad

pulpar, por lo cual se infiere el efecto de un limado intencional para sujetar el tembetá (figura 10). Las superficies oclusales de los caninos izquierdos no tienen punto de contacto, presentando mayor desgaste el canino inferior (figuras 11 y 12).



Figuras 11 y 12. Vistas lateral derecha e izquierda, respectivamente, de la mandíbula del individuo 1 (E-1).

DISCUSIÓN

El uso del tembetá se puede plantear de dos maneras: 1) En la actuación de jóvenes guerreros o luchadores para el ritual del líder de una aldea o comunidad, y 2) como un adorno que se puede encontrar como parte del ajuar funerario. En la famosa tableta Nasca, que Tello descubrió en el cementerio de Warikayán, Ica (Tello, 1931; Proulx, 2006) se aprecian dos jóvenes masculinos que usan dos tipos de tembetás diferentes; se dirigen a un *tinkuy* a competir y demostrar el liderazgo. La estatura del hombre pescador era de 1.62m (talla media baja), mientras que la mujer tuvo 1.37m (considerada estatura baja). Esto nos permite entender que podría ser una pareja que vivió en el valle bajo del Rímac y que fueron enterrados en un solo evento funerario. En Pucllana se halló otro entierro de pescador con estatura de 1.54 m y una mujer de 40-50 años de edad, con estatura de 1.41 m (Flores, 2013: 76). Estas tallas bajas de hombre y mujer también se encuentran en diversas poblaciones yungas de la costa central, como en Zapán, Macas y Makat-tampu (Altamirano, 2000).

En cuanto al patrón funerario, consideramos que puede corresponder al estilo Lima clásico; el cuerpo humano fue colocado en posición extendida sobre una litera construida con cañas y amarradas con cuerda de junco o totora trenzada (Lumbreras, 2011; Flores, 2005; Kroeber, 1926). Las ofrendas usualmente se conforman con ollas, platos y cancheros con decoraciones tricolor del estilo

Lima clásico, incluyendo platos de mates, husos y adornos personales como *tupus* y collares. Existen algunas variaciones dentro de este patrón, como en la posición del cuerpo, decúbito dorsal o decúbito ventral, en la orientación de la cabeza, así como en el número de artefactos asociados. Los entierros del estilo Lima clásico han sido hallados en el valle del Chillón, en sitios como Cerro Culebras (Stumer, 1954), en Playa Grande (Stumer, 1953), en el valle del Rímac en Cajamarquilla (Sestieri, 1973), en Maranga (Jijón y Caamaño, 1949, Lumbreras, 2011) y en Pucllana (Flores, 1996), entre otros. Poco se ha estudiado sobre los entierros Lima en Huallamarca.

En 2013 se halló en la huaca Potosí otro entierro humano adulto con el desgaste de los dientes incisivos inferiores de la mandíbula producto del uso de este adorno facial (Sullca y Altamirano, 2015; cuadro 1).

Algunos investigadores lo consideran erróneamente como depiladores o pinzas, como el caso de las láminas de oro del estilo Frías, Alto Piura (Vetter, 2014). Mencionamos igualmente los inmensos pectorales de cobre del estilo Sicán, que eran llevados por los líderes y, debido a su peso, sólo los portaban cuando se transportaban en sus literas. Es posible afirmar que algunos de estos adornos fueron portados también durante sus fiestas y ante la muchedumbre. Pueden citarse otros datos contextuales. El hallazgo de ocho cráneos escalpados en el estilo Lima, dos por Jijón y Caamaño (1949) y otros seis por Paredes Olvera (1999) en la Huaca San Marcos y en Maranga, los cuales indican que la violencia social campeaba en el valle del Rímac. Las cabezas trofeo Lima eran hechas de la piel del rostro o escalpamiento con su cabellera (sea un guerrero enemigo o no) procediéndose con la extracción de la piel para fines litúrgicos. Las cabezas encontradas por Paredes Olvera (80 años después de Jijón y Caamaño en el mismo contexto ritual) las describe con detalle en su excelente estudio de 1999, en el que nos muestra rostros con los ojos, orejas y labios cerrados mediante costura muy prolija. Pese al maltrato de la intemperie y los procesos de degradación a los que estuvieron sometidos durante más de 1,000 años de abandono, los rostros conservan detalles significativos de sus “dueños”, pese a que los ojos y los labios habían sido cerrados y la piel se había resecado fuertemente (Lumbreras, 2011:188-90).

Flores (2005: 84) sostiene que en la Huaca Juliana no existía una clase social militarizada tipo Moche o Nasca debido a la ausencia de armas, sino que se vivía en aparente armonía de paz a pesar de los sacrificios humanos y de un aparato social fuertemente jerarquizado. Sin embargo, el estudio paleopatológico de los dos entierros de Huallamarca confirmó que aquellos individuos sufrieron diversos

Cuadro 1. Frecuencia de casos de tembetá por sexo y edad hallados en algunos sitios de la costa central del Perú

<i>Sitio arqueológico</i>	<i>Sexo, edad y ocupación</i>	<i>Fuente</i>
<i>Tablada, valle Lurín</i>	<i>12M adultos “agricultores”</i>	<i>Cárdenas (1999)</i>
<i>Huallamarca, valle Rímac</i>	<i>1M, adulto “pescador”</i>	<i>Carbonel (2013)</i>
<i>Punta Blanca, valle Lurín</i>	<i>3F adultos “mineras”</i>	<i>Jave (2013)</i>
<i>Huaca Potosí, valle Rímac</i>	<i>1M adulto “pescador/tejedor”</i>	<i>Sullca et al. (2015)</i>
<i>Sacachispa, valle Chancay</i>	<i>1M adulto “agricultor”</i>	<i>Van Dalen (2017)</i>
<i>Purunmarca, alto Chancay</i>	<i>1M adulto “pastor”</i>	<i>Altamirano et al. (2015Ms.)</i>
<i>C° Colorado, Huacho</i>	<i>2M adultos “agricultores”</i>	<i>Altamirano et al. (2015Ms.)</i>
<i>TOTAL</i>	<i>21 Casos</i>	-----

trastornos traumáticos por violencia que produjeron lesiones encéfalo-craneanas a nivel naso-frontal, fracturas nasales y costillas con callos óseos. Según el contexto arqueológico del valle del Rímac, durante la ocupación del estilo Lima se observa la presencia de diversos sacrificios humanos en la Huaca Pucllana, especialmente mujeres jóvenes (Flores, 2005); en cambio, en la Huaca de San Marcos o Arámburu se sacrificaban hombres jóvenes. Las lesiones traumáticas en cráneos de poblaciones etnográficas actuales en relación con la información etnohistórica, nos indican que el control del agua y la tierra para la agricultura era estresante y producía tensión social, librándose diversos conflictos o violencia social, considerada como *tinkuy*, *pukllay* o “batallas, encuentros o juegos rituales”, que eran parte de las fiestas andinas.³ En estas sociedades agrarias del Bajo Rímac,

³ Las fiestas andinas se iniciaban con ritos de competiciones entre los jóvenes de las comunidades. El *Pukllay* era un ritual de combate entre pueblos de arriba y abajo, relacionado al control del agua y la acequia. Consiste en fertilizar la tierra con la sangre derramada, practicada por las mujeres, el impacto de sus cuerpos forrados con cuero y rocas producían fracturas craneanas,

ya que el agua era un recurso indispensable para la densa población humana allí asentada, se debieron ocasionar luchas comunitarias por el dominio de la tierra y el elemento líquido. Para ello utilizaban sus hondas o *warakas*.

Makowski (2004: 106-114) apunta que los Lima eran una sociedad de jefatura donde se integraban diversos señoríos o *ayllus* que dominaron el valle del Rímac, Lurín y Chillón; argumenta que las fases tempranas de Lima (fases 1-6), en el periodo Playa Grande, parecen relacionarse con el ejercicio del poder: las residencias de élite en las capitales centro-administrativas, la arquitectura de carácter ceremonial, los vestidos y recipientes de uso ritual con una iconografía coherente y un estilo bien definido.

El surgimiento de centros políticos en el valle del Chillón se relaciona cronológicamente con la difusión del patrón funerario y con un estilo Playa Grande, ambos foráneos en el valle del Rímac y Lurín. Este cambio difícilmente pudo realizarse por la vía pacífica, sugiriendo no solamente el carácter guerrero de las poblaciones locales sino también el abandono de los asentamientos y de los cementerios correspondientes a poblaciones Lima. Posteriormente, en la fase Maranga (Lima 7-9), factores políticos brindan también una buena explicación para el despliegue de la arquitectura monumental.

El nuevo poder político, que gobernó los tres valles desde sus sedes en el Rímac, tuvo la capacidad de organizar importantes obras públicas, canales, palacios y templos. Esta capacidad no se sustentó en el uso de la fuerza, pues no hay indicios para pensar lo contrario. Nosotros creemos que el cambio del patrón de enterramiento de cuerpo extendido (Lima) a la posición sedente o flexionada en fardos con falsa cabeza (Wari), colocados en lugares de arquitectura religiosa, rompiendo la estructura tradicional, así como en la arquitectura religiosa-administrativa de los adobitos a los adobones, son indicadores de cambios violentos en la estructura ideológica y política. Estos cambios, novedosos en el patrón de enterramiento, comienzan a partir de la época del Horizonte Medio 1b (Flores, 2013; Lumbreras, 2011). Ambos están en función directa de la llegada de una nueva divinidad dual Wiracocha/Mamapacha procedente de Ayacucho y, más tarde, ocurrió el nacimiento del dios Pachacamac, a fines del Horizonte Medio, en el valle de Lurín, como un sincretismo entre Wari y Lima, dando lugar al surgimiento de los Ichimay o Ichma o Ychsma (Flores, 2005). Este Estado se consolidará como una compleja sociedad que dominó la costa central del Perú entre los siglos XI y XIV dC, extendiéndose desde el valle de Mala y

cuerpos vertebrales, costillas, facetas costales y a veces el arqueamiento del esternón. Hoy estas variantes se llaman Chiaraje, Atipanakuy y Takanakuy.

Lurín hasta el del Rímac y Chillón. Vivían de la agricultura, artesanía, pesca y comercio. Heredaron un complejo sistema de canales de irrigación, las *acequias*.

Adoraban al dios Pachacamac que estaba representado en forma humana, bifronte, de cráneo achatado, nariz aguileña, ojos globosos concéntricos y rostro cubierto de pintura roja. Este dios, localizado en el valle de Lurín, tenía la función de oráculo y simbolizaba los fenómenos telúricos; significaba, según la concepción indígena, el que otorga movimiento al mundo.

Estas poblaciones se deformaban el cráneo con el tipo fronto-occipital o tabular erecto y hablaban la lengua quechua costeña. Su capital era el sitio arqueológico de Pachacamac ubicado en la desembocadura del río Lurín. Tenían una cerámica oxidante con engobe rojo indio y pintura blanco y negro, teniendo como motivo central al dios bifronte Pachacamac y ornamentado en alto-relieve con una serpiente roja con manchas blancas.

Concerniente a los dientes de ambos individuos estudiados, podemos apuntar su elevado desgaste debido a los estilos de vida y dieta que les caracterizaba. El hombre consumía abundantes mariscos, moluscos y peces, mientras que la mujer se alimentaba de gran cantidad de carbohidratos produciendo fuertes infecciones y caries. Por este motivo, la mujer fue enterrada con una caña ahuecada que contenía cal para suavizar el fuerte dolor dentario. Asimismo, el varón presenta la extracción intencional de sus cuatro incisivos centrales inferiores a la edad de 16 a 18 años. Por lo anterior, es posible inferir que esta extracción haya ocurrido durante la ceremonia del *Huarachicuy* o rito de pasaje a adulto debido al uso de *tembetá* como indicador de un guerrero, pareciéndose a los guerreros mochica y nasca (Tello, 1938). El espacio provisto por la extracción de estos dientes permitía el uso de este adorno labial.

También en sociedades costeras y amazónicas del Brasil el uso de *tembetá* era frecuente entre los Sambaquis, Gé y Tupi. Creemos que la expansión Tupi al Perú entre los siglos IV y VI dC, asociados a urnas funerarias, permitió la difusión de esta invención amazónica hacia los Andes (Prous, 1992). Así, la investigación del origen del *tembetá* se encuentra en sus inicios.

Otro de los temas que se desprende de este trabajo es la presencia del concepto *tinkuy* (verbo)= encontrar, reunir, combatir, amar; así, la idea del *tinku* (sujeto) funciona en un sistema social dual o, mejor dicho, en un sistema segmentario. Los *tinku* ocurren entre mitades complementarias: entre mitades de ayllus o entre ayllus en estrecha relación. Urton (1993) discute el papel del *tinku* en la creación y recreación del sistema dual, pero, como relaciones duales existen en varios niveles del universo social y las relaciones de complementarios pue-

den funcionar igualmente al nivel del ayllu, o de la comunidad, o de la región. De esta forma, la voz *tinku* contiene el sentido de la formación de una cosa integrada de mitades opuestas; en nuestro caso, sería entre individuos representantes de dos pueblos o ayllus complementarios como pescadores (el caso masculino) y agricultores (el caso femenino). Consideramos que dentro de esta concepción de *tinku* hay mucho simbolismo sexual relacionado con la complementariedad de los combatientes y, especialmente, la relación entre vencedor y vencido, la captura de mujeres y la vinculación de matrimonio (Allen, 1997; Platt, 1986, 1987; Silverblatt, 1987). Finalmente, el simbolismo sexual de la pareja de Huallamarca reafirma el rol que asegura la reproducción de la cultura Lima además de la fertilidad de la tierra, la artesanía y la pesca.

CONCLUSIONES

1.- El uso de tembetá indica que este individuo era un guerrero líder que estaba fuertemente relacionado a actividades bélicas o competencias tipo *tinkuy* o *chiaraje*, con fines socioculturales y dominio de territorio en la costa central durante el periodo final del Formativo e Intermedio temprano.

2.- Debido a las entesopatías y a las múltiples fracturas *ante-mortem* se confirma que el individuo de sexo masculino era un guerrero, también por el uso de tembetá y herramientas de guerra. Además, compartía sus actividades con la pesca; mientras que la mujer era tejedora y agricultora que empleaba la cal debido a que sufría fuertes infecciones dentarias. Por la asociación contextual de ambos entierros se sugiere que estos individuos tenían algún vínculo de pareja y que provenían de dos grupos étnicos diferentes del cacicazgo Lima.

Agradecimientos

A la licenciada Clide Valladolid por habernos proporcionado gentilmente los datos de campo y notas de sus excavaciones de la década de 1990 en Huallamarca y al Mag. Jesús Ramos, exdirector del Museo Arqueológico de Huallamarca, por su generosa calidad de amigo y por brindar apoyo a la coautora de este trabajo entre 2012 y 2013 para preparar su trabajo de investigación para obtener el título de licenciatura en la Universidad Nacional Federico Villarreal en 2013.

REFERENCIAS

ALLEN, C.

- 1997 When Pebbles Move Mountains: Iconicity and Symbolism in Quechua Ritual. *Created context in the Andean cultures*, Rosaleen Howard-Malverde (ed.), Oxford: Oxford University Press, (pp. 73-84.)

ALTAMIRANO, A. J.

- 2000 *Comprometiendo la estructura osteo-facial de las poblaciones humanas del antiguo Perú por la leishmaniasis tegumentaria de forma mucosa*. Tesis de doctorado en ciencias. FIOCRUZ, Rio de Janeiro. Internet.

ALTAMIRANO, A. J. Y CARBONEL, D.

- 2015 The use of tembetá in the central coast of Peru. *VI Congreso de la Asociación de Paleopatología en Sudamérica. Libro de resúmenes*. Buenos Aires. Poster.

ALTAMIRANO, A. J. ET AL.

- 2015Ms Informe del análisis del material óseo humano de Purunmarca, Alto Chancay. Manuscrito presentado al director del Proyecto Purunmarca. Dr. Pieter Van Dalen Luna, 65 páginas.

AUFDERHEIDE, A. Y C. RODRIGUEZ-MARTIN

- 1998 *The Cambridge Encyclopedia of Human Paleopathology*. Cambridge University Press, UK.

BUIKSTRA, J. E. Y D. UBELAKER

- 1994 *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains: Proceedings of a Seminar at the Field Museum of Natural History*, Arkansas Archeological Survey Research Series No. 44. Fayetteville: Arkansas Archeological Survey.

CARBONEL, D.

- 2013 *Análisis bioarqueológico de dos entierros humanos del Sector 7-12 de Huallamarca, valle del Rímac*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.

CÁRDENAS, M.

- 1999 *Tablada de Lurín: excavaciones 1958-1989. Patrones funerarios*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero, Lima.

FLORES ESPINOZA, I.

2013 *Los Wari en Pucllana, la tumba de un sacerdote*. Ministerio de Cultura, Lima.

FLORES ESPINOZA, I.

2005 *Pucllana: esplendor de la cultura Lima*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

FLORES ESPINOZA, I.

1996 *Informe final de la limpieza y conservación del sector A, pirámide lado Este Huaca Pucllana. Temporada 1995*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

JAVE CALDERÓN, N.

2013 El sacrificio de cóndor (*Vultur gryphus*) en el Formativo Tardío de Cerro Punta Blanca, Valle de Lurín, Perú. *Arqueología y Sociedad* n° 25: 35-56, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

JIJÓN Y CAAMAÑO, J.

1949 *Maranga, contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rímac, Perú*. La Prensa Católica, Quito, Ecuador.

KRENZER, U.

2006 *Compendio de métodos antropológico forenses para la reconstrucción del perfil osteo-biológico*. Centro de análisis forenses y ciencias aplicadas. tomo I – Guatemala.

KROEBER, A.

1926 *The Uhle collections from Chancay*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology. Vol 21 N° 7 pp. 265-304. Berkeley.

LUMBRERAS, L. G.

2011 *Jacinto Jijón y Caamaño, estudios sobre Lima Prehispánica: Maranga*. Instituto Metropolitano de Patrimonio, Quito.

MAKOWSKI, K.

2004 *Primeras civilizaciones*. Enciclopedia temática del Perú. Lima.

MARC, A.

2021 Contextualização do estudo dos tembetás no Rio Grande do Sul na década de 1920. *Revista Tarairiú*, Campina Grande, P.B. año XI, vol. 1, no. 18, pp. 55-64.

PAREDES OLVERA, J.

- 1999 Cabezas trofeo y rituales funerarios en la cultura Lima. En: *Gaceta Arqueológica Andina* N° 25: 45-60, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.

PLATT, T.

- 1986 Mirrors and maize: the concept of yanantin among the Macha of Bolivia. *Anthropological History of Andean Politics*.

PLATT, T.

- 1987 Le calendrier économiques des Indiens de Lipez en Bolivie au XIX siècle. *Annales Histoire Sciences Sociales*.

PATTERSON, T. C.

- 1966 *Pattern and process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru*. Berkeley. University of California Press.

PROULX, D. A.

- 2006 *Sourcebook of Nasca Ceramic Iconography. Reading a culture through its art*. University of Iowa Press.

PROUS, A.

- 1992 *Arqueologia brasileira*. Editora Universidade de Brasília, Brasília.

SESTIERI, C. P.

- 1973 Cajamarquilla, Peru: The necrópolis of the Huaca Tello. *Archaeology* n° 24 (2): 104-6.

SILVERBLATT, I.

- 1987 *Moon, Sun and Witches: Gender Ideologies and Class in Inca and Colonial Peru*. Princeton University Press.

STUMER, L. M.

- 1953 Playa Grande: Primitive elegance in Pre-Tiahuanaco. En: *Archaeology* 6 (1): 42-48, Brattleboro.

STUMER, L. M.

- 1954 The Chillón valley of Peru: excavations and reconnaissance 1952-1953. En: *Archaeology* 7 (1): 171-178, Brattleboro.

SULLCA, A., TAIRA, J. Y A. ALTAMIRANO

- 2015 El tejedor: un caso de cáncer metastásico en la huaca Potosí, valle bajo del Rímac. *Arqueología y Sociedad* 29: 49-70.

TELLO, J. C.

- 1959 *Paracas*, primera parte. Vol. 1. Publicación antropológica del Archivo “Julio C. Tello” de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. 129 pp.

TELLO, J. C.

- 1938 Arte Antiguo Peruano. Álbum fotográfico de las principales especies arqueológicas de cerámica Muchik existentes en los Museos de Lima. *Inca II*, Revista de Estudios Antropológicos, Órgano del Museo de Arqueología de la UNMSM, Lima.

TELLO, J. C.

- 1931 Un modelo de escenografía plástica en el arte antiguo peruano. Lima. *Wiracocha* vol. 1 (1): 89-112, Revista Peruana de Estudios Antropológicos.

URTON, G.

- 1993 Moieties and ceremonialism in the Andes: the ritual battles of the carnival season in southern Peru. *Senri ethnological studies* vol. 37: 117-142.

VALLADOLID, C.

- 1992 Huallamarca. En: *Pachacámac. Revista del Museo de la Nación*. Volumen I, tomo I: 133-134. Lima.

VALLADOLID, C.

- 2000 Proceso de desenfundamiento del Fardo Funerario N° 22 de Huallamarca. *Arqueológicas*, Revista del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, N° 24: 261-73. Lima.

VAN DALEN, P.

- 2017 *Sacachispa: un cementerio de agricultores de la cultura Chancay en Huando, Huaral*. Editorial Juan Gutemberg, Lima.

VETTER, L.

- 2014 *Acerca del estilo Frías, alto Piura*. Tesis de licenciatura en arqueología, Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.

- WEISS, P.
1984 Paleopatología americana. *Boletín de Lima* vol. 33: 17-52, Lima.
- WEISS, P.
1961 *Osteología cultural* 2a parte “tipología de las deformaciones cefálicas. Estudio cultural de los tipos de deformación cefálica. Algunas enfermedades arqueológicas, Lima.
- WEISS, P.
1958 *Osteología cultural* 1ª parte “cabezas trofeo, trepanaciones, cauterizaciones”, Lima.